APORTACIÓN AL LÉXICO MONTAÑÉS

Al conde de las Bárcenas,
compañero de *hila*.

Tengo la costumbre de asistir a la *hila,* tradicional en mi casa, provisto de un rimerillo de papeletas preparadas para anotar en ellas las palabras privativas del lenguaje aldeano, no registradas en los vocabularios regionales.

Juzgo que esta conducta puede ser de alguna utilidad, a pesar de hacer la recolección un indocto aficionado.

Hoy que me encuentro con un puñado, de alguna entidad, quiero ofrecerlas a los lexicólogos, sin más labor por mi parte que la simple copia.

Garantizo desde luego que todos los vocablos que a continuación transcribo y declaro están recogidos directamente de boca de los aldeanos, así como su significación. La localización en este valle de Tudanca es asimismo segura.

Ninguno de ellos está incluído, al menos en la forma que le copio, en el abundante glosario de voces que acompaña al *estudio del dialecto popular montañés,* por don Adriano García Lomas, vocabulario el más completo y útil, pese a las agrias censuras que, a raíz de su publicación y en varios artículos que aparecieron en *El Diario Montañés,* de Santander, mereciera a nuestro erudito consocio don Eduardo Huidobro, y a las deficiencias más mesuradamente notadas por F. Krüger en nota publicada en la *Revista de Filología Española*, (Tomo IX, pág. 335. 1922).

Para la transcripción de las palabras he respetado siempre la fonética aldeana y así la *h* aspirada la represento por *j,* v. g. *jitón,* por hitón; y el prefijo *des* por *es,* v. g. *estarabazar* por destarabazar.

Como mi costumbre de anotar estos vocablos dialectales no he de interrumpirla por la publicación de este puñado de palabras, anuncio que esta constituirá la primera serie de las que daré a luz, Dios que-

riendo, ya que la mina es abundantísima y la tengo a mi disposición, y a la de mis lectores, en mi propia casa.

José M.ª de Cossío.

La Casona de Tudanca.

Abracanar.—Imp.—Aplanar el calor en fuerza del mucho sol.

Acarralado, a.—Se dice de una res muy cuajada y ancha.

Acerzado.—De acerzarse.

Acerzarse.—Imp. y refl.—Llegar la niebla o cierzo.

Agutar.—Callar.

Aja.—Tea hecha de avellano seco, rajada y dividida en muchas astillas que sujeta un arillo de peal.

Ajitar.—Hincar.

Alear.—Mover, trabajar. Ej. Para ir a tal sitio distante hay que alear.

Aleznar.—Resbalar por una ladera pendiente.

Alforjarse.—Refl.—Futrarse.

Almanque.—Zapata larga de madera sobre la que cargan una o dos vigas.

Aluparse.—Refl.—Escaparse.

Andosca.—Oveja de uno a dos años.

Añozarse.—Refl.—Encojerse junto al fuego. Se dice de las reses que se estacionan en su desarrollo.

Añozado.—De añozarse.

Añuclarse.—Refl.—Ponerse en cuclillas.

Apastrarse.—Refl.—Aplastarse.

Aperiar.—Recoger,

Arrejaciado.—Ansioso.

Arrendar.—Remedar.

Arrial.—Tablón con una canal para que corra el agua que recibe todos los del tejado de una cabaña.

Arroñar.—Hacer roeños.

Aterrecerse.—Imp. y refl.—Aterrorizarse.

Atordonar, se.—Atontonar, arrinconar.

Atrocharse.—Refl.—Meterse en una trocha.

Avilar.—Acechar, vigilar, esperar con impaciencia.

Azaprieme.—Palanca del parajús.

Basnada.—Camino para las basnas.

Basnadero.—Sendero muy pendiente y recto, ladera abajo, formado por el arrastre de madera o piedra.

Basnear.—Bajar hierba en la basna.

Bastacera.—Lancha que ponen sobre un pie derecho para colocar los jarros de leche en la cabaña.

Biercol.—Trozo de ladera muy pedregoso y sin vegetación.

Bijorco.—Hoyo o concavidad poco profunda en una canal.

Bringas.—Astillas pequeñas.

Búcara.—Vaca tudanca ojinegra oscura de cara.

Burdiera.—Estercolero.

Burdio.—Burdiera.

Bura.—Res oscura de la cara. Se dice casi siempre de las ovejas.

Cachurrir.—Pegar.

Cachurrido.—Escarmentado.

Calamejo.—Terco, tenaz.

Calda.—Sofocón.

Camentarse.—Refl.—Recelarse uno de una cosa.

Canalizo.—Canal muy angosta.

Cancilleras.—Tablas anchas sujetas en los estadojos del carro.

Cañamero.—Comunero. Cada uno de los partícipes de un invernal o casa.

Carpezo.—Costra.

Cazaperos.—Pedazo de terreno pequeño de propiedad particular.

Cebera.—Harina para amasar.

Ciliebros.—Cintos más pequeños y peñascosos.

Cimbrio.—Porción alargada de materiales allegados. Ej. Cimbrio de nieve, de abono, de piedra...

Cintos.—Terreno aprovechable en una ladera entre peñas largas y paralelas.

Clica.—Carga pequeña de hierba en la basna.

Cojudo.—Animal sin capar.

Colodra.—Recipiente de madera que se sujeta al cinturón y se mantiene con agua para tener siempre humedecida la piedra de afilar el dalle o guadaña, que se lleva metida en ella.

Collugos.—Pequeñas prominencias en terreno montañoso

Corzón.—Narria pequeña para distribuir el abono en los prados.

Cumuñero.—Madero que sirve en la cabaña de asiento, y de sostén de la hierba de la cama.

Cuquillegos.—Se llama así a los corderos y cabritos que nacen después que empiezan a cantar los cucos, es decir, desde mayo.

Curujir.—Pasarse o tiritar de frío.

Cutido.—Efecto que toma la bola trabajada en el juego de bolos. Sitio donde pega para tomar dicho efecto.

Cutión (Dar a).—Dar muy fuerte.

Cutre.—Roñoso, miserable.

Chaza.—Pieza para ensamblar.

Chápara.—Funda de madera para resguardar el corte de la legra o el barreno.

Chuvines.—Se dice de los bueyes de cuernos corvos y cortos.

Ditao.—Becerro de uno a dos años.

Embordegar, se.—Mancharse de barro.

Empingollado, a.—Ensalzado, que está en alto.

Empingollar, se.—Ensalzar.

Encachavijado, a.—De encachavijar.

Encachavijar.—Entrabar, entrelazar.

Encatripolar.—Mezclar, revolver.

Enchazar.—Ensamblar.

Engaitar.—Comprometer.

Engeminado.—Lleno, sembrado.

Enmuesar.—Ensamblar.

Ensucho.—Enjuto, seco.

Entalingar.—Arreglar, preparar una cosa para su destino.

Eque.—Equivalente a «gran cosa». Se usa irónicamente.

Esbarajundar.—Derrochar, desperdiciar.

Esbarajundona.—Mujer poco hábil para el gobierno casero, gastadora, derrochadora.

Escaño.—Osezno.

Escañeto.—Diminutivo de escaño.

Escaramuzar, se.—Pasmar, pasmarse.

Escarcajar.—Descomponer.

Escazaperar.—Dividir, destrozar.

Escavildrar, se.—Descaminar, desacertar.

Escazabellar.—Quitar a las nueces, bellotas y avellanas la cubierta exterior.

Esclacazarse.—Refl.—Se dice de una res que se espatarra al subir una cuesta. Muy frecuente en acepciones figuradas.

Escurruscar.—Despachar, despedir.

Escabullecerse.—Refl.—Perderse, escabullirse.

Esgalduvinar.—Destrozar, despedazar.

Esgandiao, da.—De esgandiar. Se dice de una vaca flaca, seca.

Esgandiar.—Como esgaramundiar.

Esgaramundiar.—Quitar los nudos o ramillas de una vara o madera.

Esgarrapitar.—Desbaratar.

Esgolmenar.—Sacudir violentamente.

Esmalandranado, a.—Desarreglado, desgarrado o descompuesto en el traje.

Esmalatar.—Caer, escapar presurosamente cuesta abajo.

Esmanarse.—Refl.—Perderse.

Esmemoriar.—Golpear, deshacer.

Esmendozar.—Destrozar, desbaratar.

Esmenón.—Sacudida, empujón.

Esmojazar.—Deshacer o derribar las hacinas de hierba.

Esmongar.—Tronchar.

Espastrañarse.—Refl.—Descomponerse una cosa con el peso, aplastarse.

Espiblar.—Derramar, dejar caer.

Espirriar.—Arrojar de la boca algún líquido resoplando.

Espivijar.—Ahuecar la hierba para que se airee y reciba el sol.

Espolinar.—Barrer, quitar el polvo.

Espulburinar.—Espolvorear

Esquerpar.—Discrepar. Salirse de la regla. Comparativamente, diferenciarse.

Estarabazar.—Desbaratar, destrozar una cosa.

Estaramengar.—Sacudir una cosa estropeándola, o una persona haciéndola daño.

Estaroncho.—Estadojo.

Estivado, da.—Se dice de un animal débil y que por tanto no está en condiciones de producción.

Estolage.—Aspecto exterior. Se dice solo de los vivientes.

Fariloba.—Trampa, equívoco, yerro.

Frasca.—Traza o calidad. Se usa solo comparativamente. Ejemplo. Esta res tiene mejor frasca que esta otra.

Gajada.—Claro o momento de sol durante un día nublado.

Gango.—Cuenta, idea, hoto. Ejemplo. No estés en gango de eso.
Gozapo.—Colodra.
Guito, a.—Espantado, receloso, vivo.
Gullurito.—Zascandil. (Sospecho que viene de gollería o gulluría).
Gurrufalla.—Lo más ruin y despreciable de una reata de ganado.
Guto.—Callado, reservón. .
Igüeda.—Cabra de uno a dos años.
Jabizo.—Conglomerado de piedras de forma como de habas.
Jalopo.—Copo de nieve.
Jamueco.—Timón del corzón.
Jarritranca.—Como jatera.
Jatera.—Conjunto o hato de herramientas, ropa, comida, etc., que se lleva junto al trabajo.
Jemencia.—Tema muy encarecido y deseado.
Jijones.—Peales pequeños que amarran los podrellos a la basna.
Jitón.—Estaca o madera que se destina como sostén para construir un seto.
Joche.—Hueco en la hierba que hacen los vaqueros para meter en él el cuerpo y dormir en el pajar.
Joracar.—Agujerear.
Jorambre.—Agujero en la madera para encajar en él el pirujo u otra pieza de construcción.
Joyá.—Cocimiento de manteca de vaca y harina de maíz.
Juriarse.—Refl.—Efecto de la diarrea en el ganado vacuno.
Jurupetear.—Insistir cansadamente en una cosa.
Legastros.—Cabarras grandes en el ganado.
Llamato.—Mote o apodo.
Llavejero.—Pinos en el cabezón del carro para sujetar el yugo.
Maco.—Hato de ropa.
Majencia.—Guapeza.
Mayear.—Cojear levemente.
Marmo.—Los nudos de la madera marmosa.
Marmoso, a.—Madera compacta sin veta visible y nudos ocultos.
Meso.—Banco de azolar.
Mimón.—Becerro de dos años.
Morenal.—Pie derecho de la portilla.
Moruguero.—Hormiguero.
Morujos.—Hacinas más pequeñas.

Muelas.—Hacinas aplastadas con la hierba bien apretada para defenderla del viento.

Mujina.—Rabieta.

Nantu.—Levadura del pan.

Ñácara.—Mácula, mancha.

Oldear.—Tratar bien, atender, arreglar, ordenar.

Oldeado, a.—De oldear.

Pampurria.—Intermitencias en una luz.

Parajús.—Artificio de palanca y pie derecho para levantar peso.

Pasma.—Agua más corta en el tejado de la cabaña.

Patiquear.—Andar menudo.

Peal.—Ramal hecho de varas de avellano retorcidas.

Percincar.—Perderse una cosa por no saber donde se ha puesto.

Perfincar.—Caerse una cosa al suelo, destruirse.

Petonada.—Esfuerzo, embestida.

Peza.—Peca.

Pezoso, a.—Pecoso. Se dice principalmente de las manchas de la madera de abedul.

Piétana.—Pata de la piel del odre.

Piquera.—Manteca.

Pirujo.—Pequeño poste que sostiene el cumbre de una casa sobre las vigas.

Piyugo.—Gotera pequeña.

Pizcato.—Pedazo pequeño.

Podrello.—Peal grande.

Puisa.—Pavesa.

Rabear.—Dar vuelta.

Rabona.—Carro corto y sin armazón para arrastrar madera

Raspagaña. — Cosa o persona raquítica. Solo se usa el femenino.

Regotro.—Regueldo.

Resme o Rasme.—Modo pronto y violento de hacer una cosa.

Risque.—Marca o señal que se hace en la madera como guía.

Risquieza.—Rendija, hendidura.

Rispiajo.—Porción de terreno sumamente pendiente sin ser peña.

Roeño.—Lombillo grande, de hierba seca.

Rucho.—Becerro rollizo y aparejado.

Siluendo.—Animal tardío o sea nacido entre abril y octubre.

Solarco.—Paso bajo un arco.

Sotámbaro.—Pendiente corta y más rápida en una ladera.

Soyata.—Una de las maderas principales de una casa, en la que se apoyan los cabrios.

Sucar.—Abrir el primer surco en una tierra. Encontrar alguna cosa

Talado, a.—Hambriento. Se dice de una res.

Talanguera.—Maderas que horizontalmente forman la portilla.

Tapío.—Tupido. Usan solo el masculino.

Tasco.—La porción de yerba recogida en el pajar.

Taste.—Trozo de madera hendida, corta.

Tarangón.—Hojas que revisten la panoja. Coger en tarangón—quitar la panoja dejando en el tallo las hojas que la recubren.

Tavío.—Viejo, podrido.

Tiez.—Tez. Aspecto legítimo y normal de una cosa.

Toral.—Prominencia en una ladera.

Torga.—Mango del barreno.

Trechoria.—Tablas entre las que gira el eje del carro.

Tresnar.—Cuidar, asear, aderezar bien una cosa, conservarla con buen trato.

Tresno.—Cuido, aseo.

Zalamengo.—Desgalichado, descabalado.

Zalampiernos.—Miembros grandes de una res o persona. Se dice en especial de los zancajos de una res muerta.

Zamarruda.—Se dice de una res muy cuajada y gorda.

Zamboque.—Zampatortas.

Zamburriar.—Salpicar un líquido al moverse la vasija. Por extensión se aplica a todo lo que se desperdicia o malrota

Zarzá.—De enzarzare. Ejem. Una zarzá de bolos; cuando se tiran con una bola muchos enredándose unos con otros para caer.